

PALABRAS DEL SECRETARIO EJECUTIVO DE LA CEPAL,
DOCTOR RAUL PREBISCH, EN LA SESION DE CLAUSURA
DE LA CUARTA REUNION DE LA COMISION ECONOMICA
PARA AMERICA LATINA

Señor Presidente y Ministro de Economía:
Señor Subsecretario de Relaciones Exteriores Encargado
del Despacho:
Señores Delegados:

Es para mí un grato placer, al cerrarse esta Conferencia, agradecer, en nombre del Secretario General de las Naciones -- Unidas, la generosa hospitalidad que nos ha brindado el Gobierno de México. Todos y cada uno de los miembros de la Delegación Mexicana, comenzando por su ilustre Jefe, nos han dispensado tantas gentilezas y nos han rodeado de tantas facilidades para la feliz realización de nuestras tareas, que el reconocimiento del personal de la Secretaría es profundo.

Conocía de tiempo atrás la amistad mexicana; y con gran satisfacción debo declarar que cada vez que vuelvo a México, si bien esa amistad pierde en protocolo y en formalidad, gana en espontánea cordialidad.

Mi agradecimiento debe dirigirse también al señor Licenciado Tello por la muy favorable acogida que algunas semanas atrás dispensó, en nombre del Gobierno de México, a la iniciativa de establecer una Sub-sede de la CEPAL en México.

Tampoco podría dejar de mencionar en estos momentos a mi viejo e ilustre amigo el Licenciado Antonio Carrillo Flores. -- que, con su fino sentido de percepción de la realidad, con su pensamiento claro y preciso, ha contribuido, dentro del ámbito de esta Conferencia, y fuera de ella, a aclarar el horizonte y a facilitar la solución del problema de la coordinación, que acaso sin su intervención no se hubiera conseguido.

Finalmente, señor Presidente, me es muy grato y también conmovedor expresar mi reconocimiento muy hondo a las palabras de aliento y estímulo que he recibido de los Delegados en esta Conferencia.

No podría mencionar los nombres de todos, porque son muchos y muy gratos; sólo quiero que esos nombres, algunos de los cuales vienen acompañándonos desde hace varias sesiones, sean figuras tutelares que presidirán nuestras tareas y empeños en Santiago.

Los delegados han decidido, por unanimidad, aconsejar al Consejo Económico y Social la continuación de las funciones de la CEPAL. No me ha sorprendido. He tenido en todo momento -- una fe muy fuerte, y esa fe la he compartido con mi querido -- compañero de tareas Eugenio Castillo, compañero diario de ansiedades y satisfacciones. La he compartido también con todos mis demás colaboradores. Hemos tenido todos nosotros la con--

vicción de que había llegado el momento, en América Latina, para condensar las ideas y aspiraciones que de tiempo atrás venían formándose en el ambiente económico; que había llegado el momento en que nuestros países tenían que encontrar su propio camino en estas materias. También teníamos la convicción de que los grandes países, una vez que comprobaran la seriedad de nuestra obra y el noble impulso que la anima, no dejarían de darnos su estímulo y apoyo para proseguirla.

En el caso de los Estados Unidos, me ha sido muy grato comprobar que el señor Embajador Bohan fué intérprete de esta actitud. El Embajador Bohan ha tenido ayer la gentileza de recordar viejos tiempos de tarea común. Nadie mejor que él para respaldar, en nombre de su Gobierno, el futuro de nuestra Organización, por su gran conocimiento de la América Latina y la viva simpatía que tiene por ella, después de larga convivencia con los hombres y acontecimientos de nuestros países. El Embajador Bohan nos ha dicho que, al regresar a su país, va a luchar para que su actitud favorable se transforme en una política definida y persistente. Deseo que tenga muy pronto el mayor de los éxitos, a fin de que esta política pueda fructificar en la próxima Conferencia de Río de Janeiro.

No es un accidente, ni una mera manifestación de la tradicional cortesía de Itamaraty, el que la CEPAL haya de reunirse en Río de Janeiro el año próximo. Recordamos que muy pocas semanas después de haberse hecho cargo de la Primera Magistratura del Brasil el Excmo. señor Presidente Getulio Vargas, en un mensaje a su país, habló elogiosamente de la CEPAL, señalando la posibilidad de su convivencia con el Consejo Económico y Social.

Por eso quiero interpretar que esta invitación del Gobierno del Brasil entraña el designio de alentar a la CEPAL y a proseguir sus esfuerzos, y me permito comprometer nuestras fuerzas y las del personal de la Secretaría para asegurar, en la mayor medida posible, el éxito que ha de llevar a la CEPAL a una nueva etapa de su evolución.

Hasta entonces, señores Delegados.